

5-22-2006

Interview no. 1201

Severiano G. Villarreal

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Severiano G. Villarreal by Verónica Cortés, 2006, "Interview no. 1201," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Severiano G. Villarreal

Interviewer: Verónica Cortés

Project: Bracero Oral History

Location: Blythe, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1201

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Severiano G. Villarreal was born on January 8, 1931, in Sagaripa, Sonora, México; his father married twice, and he was one of five brothers; he worked in Yuma, Arizona as an undocumented worker from 1951 to 1954 when his boss helped him become a bracero; he worked with him planting and growing trees until 1961; in 1962 he became a resident of the U.S.; in 1979, he arranged for his family to get residency.

Summary of Interview: Mr. Villarreal remembers growing up in Sagaripa, Sonora, México; he states that his father worked in agriculture, and after his death, he was had to find work in the U.S.; he recounts that he worked in Yuma, Arizona planting and growing trees as an undocumented worker from 1951 to 1954; in 1954, his boss helped him become a bracero, and he worked for him until 1961; moreover, he recalls that he did not go to contracting centers in México, because he was contracted as a special bracero in San Luis Rio Colorado, Sonora, México through the *La Asociación*, a group in charge of braceros in El Centro, California; he explains what the process at El Centro was like, how they conducted medical exams, and fumigated them in the nude; furthermore, he states that some braceros got injections; he relates what his life was like on the farm, the work he did, how they were paid, and the treatment he received; additionally, he describes living arrangements, what they cooked, and how they washed their clothes by hand; he also explains that his family lived about thirty minutes away in Sonora, México, so he would return home on weekends; in 1962, he became a resident of the United States, and in 1979, he arranged for his family to get residency as well.

Length of interview 51 minutes

Length of Transcript 26 pages

Nombre del entrevistado: Severiano G. Villarreal
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Verónica Cortez

Ésta es una entrevista con Severiano Villarreal, lo estoy entrevistando yo, Verónica Cortez en Blythe, California en mayo 22, 2006.

VC: Me puede decir dónde y cuándo nació, por favor.

SV: Para empezar le voy a decir que yo hasta miedo le tengo al micrófono, pero ni modo, hay que hacerle la lucha, ¿no?

VC: Sí.

SV: Yo nací en Sahuaripa, Sonora, un 8 de enero de 1931.

VC: Hábleme de su familia y del lugar donde nació.

SV: Mi familia, pues mi padre y mi madre, mis hermanos vivimos en la sierra, vamos a decirle, en un rancho en la sierra, lo grueso de la sierra. De ahí nos bajaron al pueblo cuando ya se llegó el tiempo de la escuela a cada quien y ellos sufrían mucho, también mis padres, porque tenían que atender sus negocios que tenían en la sierra y traernos a la escuela a nosotros. Económicamente se hacían muchos gastos en aquel entonces también y así sucesivamente se fueron [fueron], juimos [fuimos] creciendo. Falleció mi padre, nos quedamos con nuestra madre solos, muy pesado. Cuando mi padre falleció, pues de ahí fue de nuestros fracasos más grandes que tuvimos, tuve yo en la vida, tuvimos mejor dicho en la vida. Porque cuando él vivía, económicamente no tenía mucho, mucho de qué vivir, pero siempre nos hacía vivir a nosotros. Pero falleció él y fue muy duro hasta que la necesidad nos hizo salir a navegar, a dejar a nuestra madre sola y venir a navegar, a buscarle a la vida. Yo me dirigí directamente aquí a Estados Unidos.

VC: ¿Es su familia grande o es chiquita?

SV: Mi familia es, somos cinco. Mi padre fue casado dos veces. En la primera familia que tuvo dejó siete hijos y nosotros éramos cinco, éramos doce. Pero cada quien por su lado, como dicen luego, ¿no? Y ahí anduvimos rodando, rodando, hasta

que yo me pude acomodar aquí en Estados Unidos y entonces me regresé y jui [fui] y me traje a mi madre a la frontera de San Luis Río Colorado. Y ahí, y compré mi casita, le compré a ella su casita y a trabajar, a trabajar. Después ya me regresé, me casé, formé mi familia ahí en la frontera de ahí de San Luis y viendo las cosas como estaban, yo quiero mucho a mi México, pero mi México tiene mucho desempleo. Y dije yo: “Mis hijos no van a hacer vida aquí”. Le voy a contar una historia del hijo mayor de los hombres. Él cuando yo traté de emigrarlos a ellos, me dijo: “[P]apá”, dijo, “yo no quiero emigrar, yo voy hasta sacar mi carrera”. “Okay, mijo, ta bien, yo te voy a ayudar, pero concédeme”, le dije, “a que te, a que te arreglen Migración, no te cae mal”. Le dije: “Si mañana por equis motivo en México no te puedes acomodar, ya ves cómo están los desempleos en México”, le dije, “te puedes ir a Estados Unidos”. Dicho y hecho, yo le ayudé a que sacara su carrera, es contador público. Trabajó dos, tres años después de que sacó su título, su carrera, estuvo en Mexicali, estuvo en Guadalajara, lo mandó la compañía a Guadalajara, a Monterrey, hasta Cancún lo mandaron y de allá me habló y me dice: “Apá”, dice, “yo creo con la devaluación de la moneda”, dice, “ganan más los barredores en Estados Unidos que yo aquí”. “Mijo”, le dije, “yo se lo dije, pero es su problema”. Le dije: “Aquí tiene su casa pobremente, yo ya viví aquí con mi familia en Estados Unidos”. Y dicho y hecho se vino con una hermana que vive en California y agarró un curso del idioma y malo martaja ahorita el idioma, ahorita está trabajando, trabaja con Univisión en el, en el programa ése de Univisión, el Canal 33 en Phoenix y ahí lo tiene. Otros agarraron escuela aquí, poquita, tengo tres hijas, las más chicas, unas de ellas, la más chica así es administradora, ¿cómo es? *Book keeper*, trabaja en una, es administradora de una tienda que está en Tucson y las otras pos se casaron y tienen escuela pero tienen su trabajo. Una trabaja con un programa del Gobierno de aquí, la otra está en Summerton también y también trabaja en la escuela, no es maestra, es ayudante de maestra y así los otros son, otros son jornaleros como yo y ahí van caminando. Como le digo, yo me siento millonario, ¿sabe por qué?

VC: ¿Por qué?

SV: Porque mis hijos no me salieron vagos, no me salieron drogadictos o que yo haiga, hasta ahorita, como se dice, hasta ahorita no he tenido que irlos a sacar de un problema a la corte, andar... por eso digo que me, nomás estoy viviendo económicamente porque ellos me ayudan mucho, porque yo trabajé mucho pero me faltó cabeza también para administrarme el dinero que yo gané. Si yo hubiera tenido cabeza, yo gané mucho dinero, le voy a decir, pero no tuve cabeza para administrar, hasta ahora. Si estos pensamientos que tengo ahorita los hubiera tenido al principio, otra fuera mi camisa, como decimos vulgarmente, ¿no? Pero no me quejo, como le digo, no me quejo porque tengo unos hijos muy buenos. Y, no está usted pa saberlo, pero yo se lo voy a decir, yo vivo en una casa grande, pero yo no sé cuánto se paga, porque ellos, ellos se entienden de sus pagos. Y pos eso estoy agradecido también con mis hijos y es todo lo que le puedo decir, pero creo que eso, esos agradecimientos son también lo que yo sufrí pa poderlos poner donde están. También cuentan mi sacrificio, también cuentan para...

VC: Sí.

SV: ¿Qué no?

VC: Sí, no, sí. Y ahorita vamos a hablar del pasado que puso a su familia ahí, ¿alcanzó usted a ir a la escuela cuando estaba en México?

SV: Sí.

VC: ¿Cuántos años?

SV: Saqué mi primaria, seis años.

VC: ¿Seis años de escuela? Y, ¿entonces sí aprendió a escribir y a leer?

SV: Sí, aprendí mal, aprendí, pero aprendí.

VC: Y, ¿su primer trabajo?

SV: Y mi primer trabajo, ¿los de allá? Arrear burros, como decimos pa allá en mi tierra, arrear animales allá, porque es el trabajo, es el trabajo, que es el único negocio, la industria más grande que hay en México, digamos pa mi tierra. Onde yo me crié en la serranía, manejar animales y nomás. De ahí manejé y sembrar temporalmente, sembrar temporalmente porque ni siquiera teníamos labores de irrigación, que decía: “Voy a sembrar y seguro que voy a levantar la cosecha”, no. Arriesgando a que mi tata Dios nomás nos mandara la bendición del agua pa poder levantar la cosecha y [es]tuvimos fracasando en muchas cosechas, en muchas cosas de los animales que se venían tiempos muy malos y yo tuve que agarrar a ya venirme, me vine a navegar a buscarle a la vida y no me quejo, aquí me tiene todavía navegando.

VC: Sí, y, ¿cómo fue que se enteró del Programa Bracero?

SV: Del Programa Bracero, yo ya estaba, yo ya tenía yo cuatro años trabajando con el patrón que me ayudó a meterme de bracero especial aquí en Yuma, Arizona.

VC: ¿Qué es bracero especial?

SV: Porque La Asociación de rancheros y compañías del valle de Yuma nos pidieron, que íbamos a entrar de especial por la frontera, no tuvimos que ir a los centros de contrataciones que había en otras partes, como en Hermosillo, en Empalme, Guanajuato, por allá había otros centros. Allá no me tocó ir a mí. Nos dieron unas tarjetas aquí en Yuma que ésas las íbamos a presentar el día que nos iban a meter pa dentro, y dicho y hecho. Fue una aglomeración tremenda, que tuvieron que parar la entrada, porque tanto los que éramos, entramos, le voy a decir, un promedio de tres mil hombres ese día por la frontera de San Luis Río Colorado, pero había, vamos a decir, otros tres mil que querían también la, la...

VC: La entrada.

SV: La entrada. Y las gente que nos iban a manejar ahí, no se podían atender porque teníamos que entrar en orden, no nomás podíamos entrar en bola. Y nos

- rechazaron pa atrás un ratito nomás, mientras que la gente... Entonces ese mismo día, yo le puedo contar la hora y fecha.
- VC: Digámosla.
- SV: ¿Eh?
- VC: Dígame la hora y la fecha. Si se la sabe, como le estaba diciendo la otra muchacha, queremos lo más detallado que nos pueda dar.
- SV: Yo entré un 9 de julio de 1954 como a las once de la mañana, entramos por la frontera de San Luis Río Colorado a El Centro, California, para ahí hacer los contratos de braceros mandados por el patrón que nos dio especialmente, nos dieron una especialidad a nosotros.
- VC: ¿Cómo conocía al patrón?, ¿cómo fue que él lo pidió a usted?
- SV: Porque yo ya tenía, yo trabajé con él ilegalmente.
- VC: Ilegalmente.
- SV: Ilegalmente aquí en Estados Unidos, en el valle de Yuma.
- VC: ¿Cuándo entró ilegalmente?, ¿qué año?
- SV: ¿Qué año? Yo entré aquí en 1951 ilegalmente. Desde entonces empecé a trabajar con él en etapas. Trabajé el [19]51 como tres, cuatro meses, el [19]52 como otros cinco, seis meses, hasta que se llegó el [19]54, me dijo: “Los quiero yo meter especial, porque va a haber una agrupación de braceros”, dijo, “y los vamos a meter especiales”, dijo, “de México, por la frontera de San Luis”. Y así entramos.
- VC: Así entró.
- SV: En esa forma entramos de braceros nosotros y yo trabajé muy a gusto con ese hombre como siete años, digo, siete años de bracero. Voy a decir que trabajé cuatro años ilegal.

VC: Cuatro años.

SV: Siete años...

VC: De bracero.

SV: De bracero, y luego le trabajé como unos seis, ocho años más ya migrado, que él me ayudó a mí a, me dio los documentos, vamos a decir, los papeles que yo, que cuando yo fui a arreglar en Migración, me pedían de aquí de Estados Unidos, un patrón.

VC: Sí.

SV: Y él me los dio y entré, pues, de bracero para acá. No le podría contar, ¿qué más podía más contarle yo si es muy larga mi historia? Mi biografía es, fue muy triste, pero tuve muy buenas oportunidades, pero también tuve muy buenos sufrimientos para poder entrar a donde, donde estoy, gracias a Dios. Y como digo, ahorita me siento feliz, pobremente, pero muy feliz.

VC: Cuando lo contrataron, ¿le informaron cuánto le iban a pagar?

SV: Sí, en el contrato que hicimos nos decían que nos iban a pagar, ¿sabe cuánto nos iban a pagar?

VC: ¿Cuánto?

SV: Cincuenta y siete centavos la hora. Eso fue en 1954, estábamos ganando \$0.50 de ilegal, trabajábamos, ¿qué?, doce horas diarias los siete días de la semana. Porque era muy bueno el patrón, pero también era un poquito, no, no vaya a decir que exigente, era muy buen, fue, yo para mí, fue un buen hombre. ¿Por qué? Porque me sacó de muchos apuros. Y sí trabajé, le trabajé muchos años, pero...

VC: Y, ¿me puede decir cómo entró como bracero especial?

SV: ¿No me entiende lo que...?

VC: ¿Pasó por un examen médico?

SV: Oh, sí.

VC: ¿Inmunizaciones?

SV: Sí, te voy a decir que nos trajeron al centro de contrataciones, que es en El Centro, California. Desgraciadamente, no me va a dar vergüenza decir que nos desnudaron y nos fumigaron, yo no sé por qué, ¿eh? Porque pobremente, pero andábamos limpios. Pero, sería un desinfestarnos, no sé qué sería eso, así nos dieron el contrato, nos pasaban por los rayos X para saber si estábamos bien de salud, nos analizaban la sangre, ¿qué más? Pues era lo más indispensable, unos rayos X y la sangre y fumigaban ése...

VC: ¿No le dieron ninguna inmunización?

SV: ¿Indemnización?

VC: ¿Una ampolleta?

SV: No, a los que necesitaban...Salud.

VC: (estornudo) Gracias.

SV: Sí, a los que sí, a los que salían un poquito mal cuando les sacaban sangre. A unos compañeros sí les pusieron una inyección, que no sé cómo, no sé, la, ésa, le pusieron una inyección pesada. A mí no, gracias a, yo no me pusieron esa inyección, sino que me, yo pasé todo el tiempo gracias a Dios, fui físico de, muy delgado de físico, pero gracias a Dios bueno y sano.

VC: Y, ¿sólo trabajó en ese lugar cuando fue bracero, solamente ahí en...? ¿Dónde fue?, ¿en Yuma, Arizona?

SV: La Mesa, Yuma, Arizona.

VC: Y, ¿qué hacía ahí, qué tipo de trabajo?

SV: El tipo de trabajo que hacíamos ahí con el patrón era producir árboles.

VC: Okay.

SV: Producir árboles que, en otras son viveros grandes, llegó a ser un gran hombre el hombre, porque paró muchos árboles, hubo años que casi sacábamos medio millón de árboles en un año y hasta la fecha ahorita todavía existe esa compañía. Es un ranchero, ya el patrón mío murió, murió un yerno de él que fue el que administró después el negocio. Orita creo que está un nieto, administrando ese negocio.

VC: Y, ¿cuántos braceros trabajaban con usted o con él?

SV: Ah, éramos, dependía de la... del tiempo, pero sí llegamos a estar como diez, quince personas ahí.

VC: Y, ¿habían también, habían braceros igual que, ilegales trabajando juntos?

SV: ¿Ilegales?

VC: ¿Ya no había?

SV: No, allá después de que, después de que nosotros entramos ahí de braceros, no volvió a haber ilegales con el hombre.

VC: Y cuando usted era ilegal, ¿habían braceros trabajando ahí con usted?

SV: No, no había braceros, no. Habíamos puros ilegales, sí.

VC: Y, ¿usted tenía contacto directo con su patrón, con su familia?

SV: Contrato con mi patrón pa trabajar con él, porque veníamos exclusivamente para el señor ése, el señor que se llamaba Sicho F. Begger, así se llamaba el patrón. Y hubo muchos compañeros que por equis motivos, posiblemente así, yo no me di cuenta, ¿pa qué le voy a decir una cosa por otra?, los entregaron a La Asociación. Sería porque el hombre ya no los necesitaba o porque no le gustaba su modo de

trabajar al muchacho y los agarraban y se los llevaban y los entregaban a La Asociación, había una Asociación grande en concentración allí en...

VC: ¿Qué es eso?

SV: ¿Eh?

VC: ¿Qué es La Asociación?

SV: Asociación.

VC: ¿Qué era La Asociación ahí?

SV: Era un, era de onde manejaban la gente de bracero que pertenecían al condado de Yuma.

VC: Oh, como un campo, unas barracas.

SV: Como una barraca, porque esta compañía tenía tantos braceros, esta otra compañía tenía tantos braceros, este rancho tenía tantos braceros, que este otro rancho o compañía y cuando la compañía se le acababa el trabajo, las entregaban a ésta. Había unos administradores ahí en La Asociación ésa, entonces la misma Asociación ésa buscaba, si no se les vencía el contrato de bracero, les volvía a buscar con otras compañías que sí tenían trabajo. Entonces les cambiaban el trabajo. Y ésa era La Asociación de estar amparados los braceros. Es lo único que le puedo yo...

VC: ¿Sí?, ¿alguna vez fueron las autoridades mexicanas a su rancho o a esa concentración dos veces? O, ¿se acuerda de...?

SV: ¿Autoridades mexicanas?

VC: Ajá.

SV: No.

VC: Y, ¿autoridades americanas como La Migración?

SV: Bueno, La Migración siempre nos visitó de repente, así a chequearnos a ver si éramos legales. Los que nos, a los que nos visitaban, fueron los jefes de La Asociación para ver que servicio nos estaban dando porque en contrato de bracero, tenían que darnos buen campo, que tenían que darnos buena casa. Nosotros hacíamos la comida, pero en las compañías grandes les ponían cocinero, les tenían que dar buena casa, buen campo. Y ahí no me, no me informé mucho yo, pero unos decían que estaban muy a gusto, otros que no estaban conformes. Yo le voy a decir que ahí con nosotros, sí, el hombre sí nos puso nuestras trailitas, no, no muy finas pero muy buenas que nos daban el servicio para dormir y para hacer la comida. Porque ahí nos asistíamos, éramos pocos, cada quien hacíamos nuestro lonchi, nuestra comida y en esa forma estábamos viviendo así. El fin de semana ya cuando, entonces sí ya nos íbamos a nuestra casa, estábamos cerquita de la frontera, íbamos a México a visitar a nuestras familias y nos veníamos a pasar la semana al trabajo.

VC: Y, ¿cómo llegaban a México?, se iban, ¿alguien manejaba?

SV: Alguien tenía carro y nos llevaba a México. Después ya obtuvimos carro y ya nos raiteábamos unos a los otros. Ya llegamos a agarrar un carrito y íbamos a México y volvíamos. Ya después que ya comenzamos a agarrar carro, ya de ahí de onde estábamos a México ya estaba cerquita, en media hora llegábamos a la frontera y ya estábamos allá, ya no teníamos que estar en el campo acá, sino que ya hacían, nos hacían comida en la casa, primeramente mi madre, después mi esposa y veníamos a trabajar en el día y en la tarde regresábamos.

VC: A comer.

SV: Pero antes no, antes teníamos que pasar una semana, dos semanas a tres semanas allí, porque no teníamos en qué movernos, no teníamos carro.

VC: Y, ¿se comunicaba con su mamá? O cuando se casó, con su esposa, ¿Se comunicaba con ella?, antes de que se la trajo para, ahí para la frontera, ¿cómo se comunicaba con ella?

SV: Con mi madre me comunicaba por medio de cartas.

VC: ¿Sí?, ¿cada cuánto le escribía?

SV: Pos yo le escribía [escribía] cada quince días, por decirlo así, ¿no? Y duraba un mes la carta pa llegar al destino y ya me contestaban, y así duré tres años. Yo me vine el [19]51 y hasta el [19]53 que ya agarré trabajo ahí con ese hombre, me fui y me la traje a mi madre. Pues ya estuve más cerca de ella pa darle la ayuda a ella. Ella necesitaba la ayuda de sus hijos. Vinieron mis hermanos también, ellos...

VC: ¿Sus hermanos también fueron braceros?

SV: Sí, mis hermanos también fueron braceros.

VC: Y, ¿trabajaban con usted o con otra persona?

SV: No, sí trabajó uno de ellos, sí trabajó un tiempo conmigo y los otros en otras compañías, en otros rancheros trabajaron. Éramos cinco y los cinco fuimos braceros. No quedamos más que dos orita.

VC: Y, ¿se comunicaba usted con ellos también? ¿les escribía cartas a ellos?

SV: Sí, pero cuando ya vinieron ellos aquí a la frontera, también vivieron en la frontera de San Luis Río Colorado nomás que ellos trabajaban diferentes campos, con diferente patrón.

VC: Pero cerquitas de aquí.

SV: Pero cercas.

VC: Cercas de usted.

SV: Cerca, nos visitábamos de perdida cada semana, cada quince días nos estábamos mirando y estábamos pendientes, porque no porque yo lo diga, pero ellos también fueron responsables por mi madre y todos queríamos ver a nuestra madre, ¿no? Y ahí nos juntábamos.

VC: ¿La extrañaba mucho cuando no?

SV: Pues sí, naturalmente que sí, cómo no va a extrañar a su madre cuando ella le da el ser que tiene uno, ¿no?

VC: Sí.

SV: Malagradecido había de ser uno.

VC: Sí. Y, ¿usted es el mayor o el...?

SV: No, tengo dos mayores y dos menores. Pero los dos menores ya murieron y el mayor. Y así es la vida, es todo lo que le puedo... Yo creo, o no sé qué más quisiera que le informara.

VC: Pues tengo, todavía tengo muchas preguntas.

SV: A ver, déjela.

VC: Voy a seguir preguntando. Usted ya me dijo que trabajaba siete días a la semana.

SV: Ey.

VC: ¿Eso era en todos los...?

SV: Bueno, le voy a decir que había por tiempos, cuando el trabajo se venía, trabajábamos los siete días por semana, meses, no crea que dos, tres semanas, meses enteros llegamos a trabajar los siete días a la semana. ¿Por qué? Porque nos convenía a nosotros, por la necesidad, por lo que debe de haber y al patrón también le convenía, también decía: “Yo tengo este compromiso”, y que entregara estos árboles y teníamos que trabajarle. Por eso trabajábamos los siete días.

VC: Y, ¿durante ese tiempo no podía ver a su mamá ni podía ver a...?

SV: Ah, no, no podíamos, no. Como vivíamos cerquita de la frontera, sí, en la noche sí íbamos.

VC: En la noche.

SV: Y la visitábamos, sí.

VC: Y, ¿trabajaba doce horas a la semana?

SV: Doce horas al día.

VC: Por día, al día.

SV: Al día, sí ochenta y cuatro horas a la semana, sí.

VC: ¿De qué hora a qué hora trabajaban?

SV: Dependía del tiempo de que fuera de, vamos a decir cuando son los días largos, pos de seis a seis, de la mañana, de seis a seis, como decimos luego. Es cuando se podía ver, ¿no? En tiempo de verano, en tiempo de la primavera. Porque en el invierno no son los días muy largos y es cuando teníamos menos trabajo nosotros en el invierno. Pero ya nosotros de febrero en adelante hasta en octubre, noviembre teníamos mucho trabajo. Ya en noviembre, diciembre y enero y parte de febrero ya calmaba el trabajo por el frío de los árboles. Ya en marzo empezaba las plantaciones de los árboles ahí en Yuma, aquí en Blythe, traían los árboles a Blythe y teníamos que sacarles árboles. Y luego sacábamos los árboles, desde la semilla hasta sacarle a la..., tiene mucho, ¿cómo se dice? Primeramente sembrábamos la semilla, luego nacían los árboles y teníamos que transplantarlos, ya los bien, porque no todos estaban buenos. Los que estaban buenos aquí a plantarlos al *field* pa injertarlos. De injertado teníamos que trabajarlos muncho pa poderlos parar, limpiarlos, irlos trabajando despacito, despacito. En un año se hacía un árbol. Hasta que ya estaba bueno para sacarlo y plantarlo en la huerta, ey.

VC: Y como usted cocinaba, ¿qué comían, qué se cocinaban ustedes mismos? ¿Sabía cocinar, tenía que aprender, cómo?

SV: Teníamos una estufa de leña. Ahí teníamos que hacer tortillas porque en ese entonces no había tortillas en el mercado, ni casi ni pan no había. Sí, a nosotros

nos costaba, los mexicanos nos gustan los frijoles (risas) y cocíamos frijoles, teníamos carne, hacían bisté de carne, guisado de carne, fideo, entonces había papas, es lo que comíamos.

VC: Y, ¿tenía usted que pagar para, por su casa o, usted iba al mandado?

SV: Sí, nosotros íbamos al mandado y no teníamos carro, pero había veces que nos íbamos a pie hasta la tienda, había una tienda ahí en la Mesa, y había, y de ahí nos traían, ahí o después. El hombre muy buena gente, taba casado con una americana y el fin de semana, el sábado iba y agarraba las notas, “¿qué van a querer de comida?”. Le paga porque no fiaba, nos fiaba esta semana y le pagábamos cuando le dábamos cheque y le pagábamos, él mismo nos cambiaba los cheques, luego dice: “Háganme la nota de lo que van a querer”.

VC: Y él se los llevaba a su...

SV: Y él nos lo llevaba al campo allá donde estábamos pa que no fuéramos a pie nosotros, porque a pie teníamos que caminar como unos, no mucho, como unas tres millas, siempre está lejos.

VC: Sí, y pos cargando el mandado.

SV: Y luego cargando el mandado, no.

VC: Entonces, y vivían en trailas, ¿verdad?, ¿es lo que me dijo?

SV: Sí.

VC: Y, ¿cómo iban?, ¿cómo estaban amuebladas, le tenían su estufa de leña, una cama?

SV: Bueno, primeramente estuvimos en estufa de leña en otro campito, en una casita, casa.

VC: En casa.

SV: No muy buena que digamos. Ahí pasamos un tiempo, pero cuando ya entramos de braceros, entonces nos pusieron traila, una estufa de gas.

VC: Porque venían a inspeccionar.

SV: Porque en..., porque sí, porque el...

VC: Y, usted sabe, si inspectaban y no le gustaban las condiciones, ¿qué hacían?, ¿sabe qué hacían?

SV: Podíamos exigir un, si nos iban a dar campo, que tenían que darnos camas la cocina bien, todo, ésa, ésa era, era compromiso o, ¿cómo? En el contrato estaba de que el patrón tenía que darnos. Si nosotros íbamos a hacer la comida, nos iba a dar ésas. Que ya vamos así a las compañías grandes donde había mucha gente, pos allá ponían sus cocineros, pero ya ésas son palabras mayores. Y nosotros no, a veces éramos pocos. Cuando había mucho trabajo como le digo, habíamos diez, quince, dieciocho, hasta veinte trabajadores, pero llegamos a quedarnos los de planta, los que estábamos todo el año redondo, éramos seis trabajadores.

VC: ¿Seis trabajadores?

SV: Sí, sí.

VC: Y, ¿habían baños donde usted vivía?

SV: Sí, había baños.

VC: ¿Con drenaje?

SV: Sí, con drenaje. Era bueno el drenaje, el cesspool, ¿no? También el cesspool, no, el drenaje yo sé que es largo, el que sale, pero el cesspool es igual.

VC: Y, ¿cómo hacía usted para lavar su ropa?

SV: A mano.

VC: ¿Ahí tenía dónde lavar?

SV: Ahí tenía, sí. Bueno, ya cuando estábamos de bracero, a ropa, cuando no podíamos ir a San Luis a la casa, ahí la lavábamos, porque así ya hacía mucho calor y sudábamos mucho.

VC: Sí.

SV: Y nos pegábamos una semi-enjuagada a la ropa (risas), nomás así que...

VC: Sí.

SV: Pero allá nuestra madre, nuestra esposa también nos alistaba la ropa.

VC: Y, ¿el patrón les daba artículos personales como jabón, toallas, nada de eso? O sea tenían que...

SV: Comprarlos.

VC: ¿Le daban cobijas para su cama?

SV: No, no, daban las camas, el colchoncito nomás, nosotros teníamos que traer la cobija.

VC: Y, ¿le pagaban? Cuando le pagaban, ¿le pagaban con cheque?

SV: Sí.

VC: Y, ¿le pagaban cada cuánto?

SV: A nosotros nos pagaban cada semana.

VC: ¿Cada semana? Y, ¿usted qué hacía con su dinero, aparte de pagar por su comida?

SV: Pues, como le digo, yo le ayudaba a mi madre y después a mi familia, a mi esposa a mis hijos.

VC: ¿Cuándo se casó?

SV: El 1960.

VC: ¿Nineteen sixty?

SV: Sí.

VC: Y, ¿todavía estaba de bracero entonces?

SV: Entonces ya estaba de bracero yo, cuando me casé yo.

VC: Y conoció a su esposa, ¿dónde?

SV: Allá en el pueblo onde me crié, porque yo nací en Sahuaripa, pero me crié por Nápoli Chico y allá en Nápoli Chico conocí a mi esposa y allá fui y me casé.

VC: ¿La conoció entonces antes de venirse de bracero? O, ¿cuando iba de regreso?

SV: No, después de que me fui yo de, me fui yo de, sí de, ya taba yo de bracero cuando fui a dar una vuelta para allá y entonces la conocí. Y como ya quería yo una compañera, pues andaba mirando a ver dónde.

VC: Y, ¿se la trajo a vivir a ella a...?

SV: San Luis.

VC: ¿A San Luis?, ¿con su mamá?

SV: Sí, ahí con mi mamá por lo pronto, y después ya hice una casita yo también ahí y había hecho una casa, una casita a mi mamá y después hice una que otra casita. Y hasta la fecha todavía la tengo ahí, la casita, digo yo.

VC: Sí, la casita.

SV: Ahora radico para acá pa este lado. ¿Ya hace qué?, veintiocho años, el [19]79 a esta fecha son veintisiete, veintisiete años.

VC: ¿Veintidós?, sí.

SV: No.

VC: No, ay no importa.

SV: No importa, esos años tiene que yo arreglé, les arreglé migración a mi familia.

VC: Ah, okay.

SV: El [19]79.

VC: Y dígame, ¿los braceros todos ganaban igual?

SV: No le podría yo decir.

VC: ¿No sabe?

SV: No, no porque...

VC: ¿Todos los que trabajaban ahí con usted?

SV: Los que trabajábamos ahí todos ganábamos igual.

VC: ¿Todos ganaban igual?

SV: Sí, ganábamos igual cuando trabajábamos por horas. Tuvimos la racha de ahí, de que el patrón después, el trabajo era duro y lo necesitaban, empezamos a trabajar por contrato con el mismo patrón y ahí ganábamos más dinero.

VC: Más dinero, ¿como cuánto?, ¿no se acuerda?

SV: No me voy a acordar, pagaban como \$0.10 el árbol, ganábamos \$0.60, \$0.70 centavos la hora, porque fueron subiendo, fueron subiendo poco a poquito del...

VC: Sí.

SV: Los primeros, los primeros contratos fueron \$0.57 después llegaron a llegar a \$0.78, por ahí no me acuerdo. Pero sí, el contrato nos pagaban bien porque hacíamos trescientos, cuatrocientos, sacábamos trescientos, cuatrocientos árboles y nos pagaban \$0.10, ya era mucho dinero pa nosotros.

VC: Y, ¿alguna vez hubo un problema para recibir su pago?

SV: No.

VC: ¿Nada de eso?

SV: No, fue un hombre muy legal ese hombre, se llegaba el sábado y ahí estaba el cheque.

VC: Y, ¿qué hacían cuando, en caso de un accidente o si alguien se enfermaba y tenía que recibir atención médica?

SV: El mismo patrón nos llevaba al hospital.

VC: ¿Sí?

SV: Ey.

VC: Y, ¿él lo pagaba?

SV: No, el seguro.

VC: ¿Tenía el seguro?

SV: Teníamos el seguro.

VC: ¿Seguro de cuál?

SV: Seguro, no te voy a decir de cuál, si era seguro de vida o era...

VC: ¿Médico?

SV: Seguro médico, pues.

VC: ¿Por las contrataciones de braceros?

SV: Por La Asociación de braceros.

- VC: ¿Cuáles eran las quejas más comunes de usted o de las personas con las que trabajaba, como comida, hospedaje...?
- SV: Quejas, pues le voy a decir, le voy a ser franco, quejas parece que mi tata Dios todo, todo, onde todo falta Dios asiste. Yo pasé el, no había, no faltaba que hubiera una poquita de codicia, envidia, por decirlo así. Pero nos la pasábamos muy a gusto entre los mismos compañeros, nos ayudábamos mucho el uno al otro. Hasta económicamente muchas veces me faltaba dinero. “A ver, préstame \$10 pesos”, \$10 pesos en aquel entonces...
- VC: Era mucho.
- SV: Era mucho dinero.
- VC: Sí.
- SV: No digo le faltaba a algún compañero: “Oye, que no tienes dinero, presta”. “Sí hombre, anda”. “El sábado te lo pago”.
- VC: Sí.
- SV: Y así nos ayudábamos, gracias a Dios estuvimos muy a gusto. Yo [es]tuve muy a gusto en ese tiempo. Y como le dije, yo ganaba mucho dinero en ese entonces, porque yo llegué a ganar en ése, cuando estuve ahí, \$40, \$50 dólares diarios, diarios. Comprábamos a \$0.27 la gasolina, el galón, ¿ahorita cómo está?
- VC: No sé.
- SV: A ver pues, qué diferencia.
- VC: Sí.
- SV: Sí. Ahorita si ganan \$200 dólares a como está la gasolina, en un tanque de gasolina se va.

- VC: Y ya me dijo que si al patrón no le gustaba cómo trabajaba, llamaba y lo mandaban para atrás.
- SV: Sí, pero yo, no sé, hubo dos que yo no ni quise investigar. Dos compañías los que los entregó a La Asociación, pero no supe por qué. Que porque ya no tenía trabajo, pero supe yo que, después supe yo que porque no le había gustado el modo de trabajar del muchacho. Ah, por otras cosas, porque comenzó a fallar mucho, comenzaban a fallar mucho en el trabajo y eso era lo que no le gustaba al patrón.
- VC: Y, si a usted no le gustaba el trabajo, ¿qué podía hacer?
- SV: ¿De bracero? Pues, tenía que aguantar, ¿sabe por qué?
- VC: ¿Por qué?
- SV: Porque teníamos el contrato con aquella y si, y si tú ibas a La Asociación, decías: “¿Sabes qué? Es que el trabajo no me gusta voy a... Si hallabas de buenas a los administradores allí, te acomodaban en una compañía o en un rancho y si no: “Pos cancela tu contrato y vete pa México”. Que era la mayoría de, muchos que no les gustaba un trabajo y que se desertaban, la palabra, ¿no?
- VC: Sí.
- SV: Desertarse, salir. Y salían mal, con mal récord. Pero así como le digo, sí oí versiones de mucha gente que: “Mira que fulano no le gustó el trabajo donde estaba y fue a La Asociación y La Asociación no lo pudo, no lo pudo acomodar en ninguna parte”. Por no andar batallando yo creo sería, y les cancelaban el contrato y los echaban pa México y eso, aunque nos creíamos nadie.
- VC: Y, ¿alguna vez se encontró, se encontró con algún tipo de discriminación? Vamos a decir, por ser bracero.
- SV: Sí, sí.

VC: ¿Me puede describir?

SV: Que no, fíjese que no. No, no, la discriminación en ese entonces... Yo el trabajo todo el tiempo lo he catalogado que el trabajo es sagrado y si alguien me quiere discriminar, porque yo trabajé rústicamente, no es delito, ni es pecado, ¿que no?

VC: No.

SV: Por eso digo que no tengo yo razón de decir de una discriminación de ésas de trabajo, no. Ahora que dijeran, no me, que no me pagaban mi trabajo, sí me lo pagaron, ahí sí, ahí sí puedo.

VC: ¿Usted tuvo contacto o se encontró con sindicatos, uniones para los braceros?, ¿no, nada de eso?

SV: En tiempo de los braceros no.

VC: ¿No?

SV: No, en tiempo de migración sí hubo, hubo la, ¿cómo se dice? Ya se me fue la... En la unión, en la unión. Muchos jalaban que tenías que firmar con la unión para pedirle a los patrones que no hubiera discriminación, ahí sí entra la discriminación, ¿no?

VC: Sí.

SV: Del salario, pero gracias a Dios yo no. Tuve esa dicha, que yo no tuve discriminación en ninguna forma, ni en el pago, ni en el trabajo. Pero que sí, así a la unión de campesinos, por decirlo así, pedía que se unieran a ellos, pues sí tenías que andar en juntas, tenía que andar en esto y lo otro y yo no fui muy afecto a eso, en andar. Yo me dedicaba a mi trabajo y eso fue todo.

VC: Y, ¿había una iglesia católica cerca o iban ustedes a misa?

SV: Sí, sí había.

VC: ¿Sí?

SV: En México.

VC: Oh, ¿cuando iba a México?

SV: Cuando íbamos a México. Y ahora que me vine aquí a Estados Unidos, aquí voy mis domingos cuando no, cuando no se me olvida.

VC: Y *also*, cuando el contrato especial, como usted hizo su contrato, ¿por cuánto tiempo lo hacía?

SV: Los contratos, nos contratábamos por, en esta forma: eran dieciocho meses un contrato, pero veníamos contratados nomás por seis meses. A los seis meses, si el trabajo estaba bien y tabas conforme con el trabajo, te renovaban. El patrón te quería renovar, te renovaba por otros seis meses, hasta que se cumplían los dieciocho meses. Entonces te pasabas pa México otra vez, se cumplían y otro día y ahí venimos pa tras.

VC: En cuanto se tenía que ir pa tras pa México después regresaron pa México, sí. El compromiso de que el patrón te tenía que mandar a México, llevarte a México, sacarte, a entregarte a La Asociación pa que La Asociación te mandara a México. Y otro día, por decirlo así, entrábamos otra vez especial, otro contrato.

VC: Y, ¿otra vez sus exámenes médicos?

SV: Otra vez los exámenes médicos, iguales.

VC: Entonces cada dieciocho meses.

SV: Esos era cada dieciocho meses, sí.

VC: Y, ¿lo transportaba La Asociación o los transportaba su patrón?

SV: La Asociación.

VC: La Asociación.

SV: Nos trasportaba en camiones.

VC: ¿En camiones?

SV: Sí, y nos llevaban al centro de contratación y de ahí nos traían y nos entregaban con el patrón.

VC: El centro de contratación, ¿dónde?

SV: Estuvo, en el tiempo que yo estuve, estuvimos yendo a El Centro, California aquí.

VC: Y, ¿alguna vez? No, usted no. Okay, ahora sólo tengo poquitas preguntas. ¿Qué significa el término bracero para usted?

SV: No le entendí, repítamelo.

VC: El término bracero, ¿qué significa para usted?

SV: Pues no le podía explicar muy bien, ¿qué significa para mí el ser bracero? Es un contrato que hace uno con la compañía o con el ranchero para trabajar, ¿no?, con ellos. Y como veníamos yo de otro país aquí, pos teníamos que venir contratados de braceros y por mi parte estaba bien. Nomás que le voy a decir una cosa, que en las cláusulas [clausula] del contrato de bracero, como yo no sé ni sabía el inglés, yo agarraba los contratos y no sabía cuánto me iban a pagar por hora, pero ahí tenía una cláusula que decía que el patrón tenía que pagar el 10% sobre lo que ganábamos a la semana o diario, por decirlo así, ¿no? Y de ésa, de ésa no me informé yo de ésa, hasta última hora andamos discutiendo ese punto. Y es todo lo que le puedo yo informar.

VC: Y, ¿cómo se siente usted de que lo llamen bracero?

SV: No me importa, no me importa porque bracero es un contrato de trabajo de brazos. No me voy a ofender porque me digan que fui yo bracero, sí lo fui, bracero porque vuelvo a decirle, el de bracero, el trabajo es sagrado y yo lo respeto, eso es lo único que le puedo informar.

VC: Y, ¿sus recuerdos de haber sido bracero son positivos o negativos?

SV: Son positivos.

VC: ¿Positivos?

SV: Sí.

VC: ¿Algo más que me quiera decir?

SV: Pues por lo pronto...

VC: Otros detalles que no le pregunté o que se acuerda ahorita o, ¿no?

SV: Tantas cosas que tenía grabadas en mi mente en aquellos tiempos, pero ahora ya se me olvidaron yo creo.

VC: Sí, se nos olvidan a todos.

SV: Sí, ya no. No, pos sí, yo como le vuelvo a repetir, el tiempo que yo duré de bracero, lo duré muy a gusto porque estaba joven, podía trabajar. Si me cansaba, en media hora ya estaba, me pegaba una sacudida, un regaderazo y ya estaba, ¿eh? Y ahora no, yo trabajaba veinticuatro horas y en media hora estaba bien, ahora es viceversa. Ahora trabajo media hora y necesito descansar veinticuatro, así es. Y eso son los puros recuerdos que le quedan a uno, que la juventud se pasa y si no la sabe uno lograr, es un fracaso. Si no cuida a sus apás ni a su trabajo y desgraciadamente muchas veces le falta la cabeza a uno para saber administrar lo que los sacrificios de uno mismo y eso es malo, pero ni modo, ya fue. Como decimos vulgarmente: “Palo dado, ni Dios lo quita”. Ya perdimos las oportunidades y ni modo, pero no me quejo, como se lo vuelvo a repetir, porque tengo unos hijos muy buenos, no porque yo lo diga. Los quiero mucho a los carajos.

VC: Sí.

SV: Es todo lo que le puedo decir.

VC: Muchas gracias.

SV: Gracias a usted.

Fin de la entrevista